



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

**PERFILES
EDUCATIVOS**

ISSN 0185-2698

Nava Ortiz, José (1993)

**“EXPERIENCIAS Y PERSPECTIVAS EN TORNO A LA
ADOLESCENCIA. EL PUNTO DE VISTA DE LA AMPO”**

en Perfiles Educativos, No. 60 pp. 40-43.

EXPERIENCIAS Y PERSPECTIVAS EN TORNO A LA ADOLESCENCIA

EL PUNTO DE VISTA DE LA AMPO

José NAVA ORTIZ*

La Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación, A.C. (AMPO) ha reunido a través de sus miembros una gran experiencia, no sólo en la conceptualización teórica del adolescente sino también en su manejo educacional. El autor explica qué es la AMPO y comenta algunas experiencias prácticas sobre la relación orientador-adolescente, y cómo puede explicarse esta relación con las teorías pedagógicas, psicológicas del comportamiento para atender el qué y el para qué de los servicios de orientación que se proporcionan a los adolescentes.



EXPERIENCE AND PERSPECTIVE REGARDING ADOLESCENCE. A POINT OF VIEW OF THE AMPO. *The Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación A.C. (AMPO) (Mexican association of vocational guidance professionals) has gathered considerable experience both on the theoretical conceptualization of the adolescent as well as on educational handling. The author explains the purpose of the AMPO and comments on some practical experiences concerning guide-adolescent relationship and how this relationship can be explained based on pedagogical and psychological theories on behavior in order to serve the object and purpose of vocational guidance services offered to adolescents.*

INTRODUCCIÓN

Agradecemos anticipadamente a las autoridades de la institución, así como a los integrantes de la "Línea de Investigación sobre Adolescencia, Aprendizaje y Construcción del Conocimiento", la invitación hecha a la Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación, A.C. (AMPO), por la ocasión que nos brindan de reunirnos para intercambiar con todos ustedes algunas experiencias sobre la conceptualización y el tratamiento de los adolescentes, advirtiendo que es el personaje con quien mayor mente se relaciona el orientador educativo.

Esto podría significar que los orientadores han reunido una gran experiencia no solamente en la conceptualización teórica, sino también en el manejo educacional de dichos sujetos: lo que realmente sucede es que la metodología de trabajo del orientador no contempla mecanismos expeditos para observar sistemáticamente a los sujetos, y su función la desarrolla sin preferencia por alguna

* Presidente de la AMPO y Jefe del Depto. De Evaluación Institucional de la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica de la SEP.

concepción determinada, y mucho menos con la actitud de corroborar tal o cual postulado teórico a través de la sistematización de los datos y la contrastación de sus observaciones en las teorías.

La función de los orientadores es prácticamente reactiva y singularmente objetal, es decir, centrada en el problema que origina la visita del adolescente a su oficina. Este tipo de relación implica una escasa científicidad de sus funciones, la cual se agrava por la coacción que ejerce en el sujeto para que reconozca "su problema" y proponga soluciones, antes que buscar la causalidad y posible justificación en las teorías correspondientes o enfrentar una actitud crítica ante la sociedad, que remite al adolescente al servicio, en ocasiones sin ser necesario.

A continuación se comentan algunas experiencias prácticas sobre la relación orientador-adolescente que pudiera explicarse con las teorías pedagógicas o psicológicas del comportamiento, a fin de aportar algunos elementos de juicio para atender mejor el porqué y el para qué de los servicios de orientación que se proporcionan a los adolescentes.

Estos juicios son compartidos al menos por los integrantes de AMPO.

Experiencias en torno al adolescente

Qué es la AMPO

La AMPO es un organismo civil fundado en la ciudad de México en el año de 1979, en respuesta a las necesidades de afiliación representación de los profesionales de la orientación educativa del país, que comparten los propósitos siguientes:

- a) Promover la superación académica y el intercambio de experiencias profesionales,
- b) fomentar la solidaridad y asistencia mutua,
- c) fortalecer la práctica de la orientación educativa institucional o privada (Estatutos de la AMPO, 1979).

Dichos propósitos se llevan a cabo mediante diversas actividades que la Asociación realiza con los orientadores del país en un marco de respeto al pluralismo académico e ideológico, que se expresa en los variados enfoques teórico-metodológicos de la práctica orientadora, asociada ésta a una formación profesional diversa.

La diversidad en la formación académica de los orientadores y el hecho de que adquieren la habilidad de orientar sobre la práctica, son algunas de las causas más importantes de la dispersión teórico-metodológica para abordar no sólo al adolescente sino a todo objeto de estudio en la orientación. Por tal motivo, no nos sorprende encontrar un sin número de teorías, modelos y enfoques de abordaje respecto de los adolescentes.

Un problema inicial con el que la Asociación se ha enfrentado es el concepto mismo de orientación, ya que como todo elemento de esta disciplina, se encuentra en proceso de conformación y con débil sustento.

Concepto de orientación educativa

Muy a pesar del riesgo que se corre al forzar un concepto o querer aglutinar toda una variedad de ideas en una definición, los miembros de la AMPO acordaron desde 1983, proponer el concepto de orientación educativa como la síntesis e integración de todas las expresiones anteriores.

El propósito de ese acuerdo fue unificar al gremio en torno a una idea inicial de orientación que pudiera servir de hilo conductor de los trabajos y a la vez del lenguaje unificador.

El término de orientación educativa propuesto vino a servir de marco conceptual y de medio de comunicación entre los orientadores, caracterizados por la disparidad y diversidad de toda índole.

Dicho concepto fue rescatado y enriquecido de la desaparecida Dirección de Orientación Educativa (DOE) del Instituto Politécnico Nacional, y estuvo a punto de quedar confundido en el bagaje extenso de la orientación.

Una vez re interpretado el concepto, y enriquecido hasta nuestros días, dice:

...la orientación educativa es el apoyo especializado que se presenta a los sujetos durante su proceso educativo, el cual comprende su desarrollo escolar, vocacional, profesional y social.

En otra ocasión abundaremos sobre el significado completo de esta expresión; baste agregar que nos parece un concepto esclarecedor de las finalidades formativas de la orientación al acompañar al individuo durante su proceso educativo, entendido éste como el proyecto de vida o desarrollo continuo del ser humano, si bien dicho apoyo se especializa y concentra en la atención o asesoría del desarrollo escolar, vocacional, profesional y social.

Teniendo como marco conceptual esta idea, pasamos a revisar cómo se emplea, pero sobre todo, cuál es la tradición que predomina en la práctica orientadora relacionada con los adolescentes.

Teorías de la orientación

Existe un grupo numeroso de teorías, casi todas provenientes del exterior, que los orientadores han venido utilizando para atender al adolescente, más que para explicar su comportamiento.

Estas teorías, ya referidas por otros trabajos de esta disciplina, fueron agrupadas por Crites (1974) en psicologistas y no psicologistas.

Dentro del primer grupo se encuentran las denominadas de rasgos y factores, que desde principios de siglo impulsó Parsons, posteriormente, Super y Bacharach. Presuponen que de acuerdo con las características individuales de los sujetos, se asocia una selección de ocupación. Así, por ejemplo, un sujeto elige según sus aptitudes, habilidades e intereses.

Esta idea deja de lado toda la acción que ejerce el medio ambiente, como la oferta y demanda del mercado, o los vuelcos que da la economía de un momento a otro por diversas causas. Sin embargo, hoy en día padres, maestros, alumnos y el propio orientador, toman muy en cuenta estos postulados para apoyar las decisiones vocacionales de los adolescentes.

Las teorías evaluativas impulsadas por Cárter sugieren, en contraste con las de rasgos y factores, que las decisiones sobre una ocupación se toman en diferentes momentos de la vida del individuo constituyendo un proceso continuo o evaluativo. De esta teoría están resurgiendo los trabajos sobre los proyectos de vida, toma de decisiones paulatinas y cambiantes determinadas por el comportamiento de los fenómenos externos.

Frente a esta teoría, algunos orientadores inducen al adolescente a no realizar ninguna elección definitiva, y a estar alerta hasta encontrar las condiciones apropiadas de su decisión.

Las teorías psicodinámicas dentro de las cuales se ubican las teorías psicoanalíticas de la Elección de Brill sostienen que toda elección es una forma de sublimar algunas necesidades no satisfechas. En este mismo subgrupo está la teoría de Meadow, que supone que los sujetos eligen una ocupación según su personalidad. El compulsivo escogería carreras altamente competitivas, por ejemplo. Y las teorías de la satisfacción de necesidades de Roe y Maslow, que no se basan, como los anteriores, en los mecanismos de defensa, sino en la satisfacción primaria de los deseos y necesidades de comida, seguridad, amor, comprensión, belleza, autorrealización. Estos presupuestos teóricos son la base de muchas oficinas de orientación cuando interrelacionan orientador-adolescente u orientador-padres de familias o maestros.

También forman parte de este grupo las teorías de toma de decisiones en orientación, propuestas por Edwards, Gelatt y otros, que toman en cuenta a un individuo que ha de hacer una elección y el curso de acción que debe seguir, basándose en la información que se tiene. Actualmente estas teorías han cobrado auge entre los orientadores que tienen más conocimiento de los catálogos y guías de carreras del sistema educativo.

En ocasiones se advierte al adolescente que sino conoce el mundo de las opciones, irremediamente hará una elección incorrecta, pero, "¿dónde están los aspectos individuales y sociales de la decisión?"

En el otro grupo de teorías, denominado por Crites como de no psicologistas, se localizan aquellas que toman muy en cuenta los factores externos medio ambientales de la ocupación o las carreras. Dichas teorías, como las generales, las economicistas o las cultura listas, parten del análisis de la cultura, del mercado, de la economía y de la clase social, para plantear a los sujetos su vocación en términos de probabilidades de éxito a través de una planeación estratégica y prospectiva. Bajo alguna de estas modalidades teóricas se orienta y se controla al adolescente día tras día en los cubículos de orientación. Pero no se lleva el registro ni mucho menos se realizan estudios longitudinales de seguimientos generacionales o de egresados para corroborar las orientaciones proporcionadas. Para ser más francos, se impulsa un trabajo de grupo sobre un tema determinado pero difícilmente se llevará a una secuencia de él o se reforzará lo ganado. "¿Por qué? Una posible causa es la desproporción numérica entre un orientador y los alumnos. Casi en ninguna institución se aplica el indicador recomendado por CONPES de contar con un orientador por cada 300 alumnos, al menos en el nivel medio superior.

Conclusiones

La acción orientadora que ejerce la escuela sobre el adolescente de hoy se caracteriza principalmente por lo siguiente:

1. Se practica una relación directa y permanente con los sujetos y, sin embargo, pocas de las acciones se realizan con sistematicidad y comprobación de los datos.
2. El orientador proveniente de un sinnúmero de orígenes académicos realiza un esfuerzo débilmente sustentado en alguna teoría de abordaje. Quizá la practique, pero sin comprobar sus postulados.
3. Los servicios de orientación educativa funcionan casi siempre saturados de alumnos, más de los 300, en promedio, que recomienda la CONPES como indicador deseable en el nivel medio superior.

4. Los orientadores reciben muchas veces a los adolescentes remitidos por asuntos o problemas que no requieren su atención, pero aprovechan el momento para ejercer una función de coacción a fin de satisfacer las solicitudes de quienes los remiten.
5. Frente a toda esta condición de los orientadores y la diversidad o la escasa sistematización de sus funciones, la AMPO solamente ha iniciado un esfuerzo de unidad gremial y de conceptos que requiere mayor apoyo.

BIBLIOGRAFÍA

AMPO

1979, *Estatutos*.

CRITES, John O.

1974. *Psicología vocacional*. Buenos Aires, Paidós.

NAVA Ortiz, José

1984, *Marco teórico social de la orientación en México*.

AMPO (Mecanograma.)